

El Cóndor

La bomba silenciosa

Andrés Vega · SICA · Buenos Aires — Viena — Praga

Andrés Vega · Cóndor · Isabel Salas · Mateo Ríos

A2 · LATAM · Espionaje

15 capítulos · 19.350 palabras · Vocabulario · Preguntas · Respuestas

Agente Vega · SICA · Tres ciudades · Dos semanas · taleivo.com

Sobre esta serie

El Cóndor es una serie de novelas de espionaje graduadas en español latinoamericano. Cada libro es independiente: puede leerse en cualquier orden, sin necesidad de haber leído los anteriores. Los personajes constantes — el agente Andrés Vega, la Directora Isabel Salas, y el técnico Mateo Ríos — aparecen en todos los libros, pero cada misión es nueva.

Este es el Libro 1: *La bomba silenciosa*. Nivel A2 de español latinoamericano. Un agente biológico. Tres ciudades en peligro. Dos semanas.

Los personajes constantes: Andrés Vega / Cóndor (agente, 36 años, colombiano). Isabel Salas (Directora, 54 años, argentina). Mateo Ríos (técnico, 29 años, mexicano). El reloj de Vega aparece en todos los libros. "Sin rastro" es la frase que cierra cada misión.

Índice

CAPÍTULOS

01	La llamada	4
02	El apartamento de Saura	9
03	La chica del laboratorio	13
04	La fórmula	18
05	El mensajero	23
06	Kessler	28
07	La trampa	33
08	El nombre	38
09	Sin rastro	43
10	El último laboratorio	48
11	La cuarta ciudad	53
12	El agua	58
13	Mora	63
14	Sin rastro	68
15	El cóndor vuela	73

SECCIONES ADICIONALES

Vocabulario

incluido al final de cada capítulo

Preguntas de comprensión

incluido al final de cada capítulo

Clave de respuestas

respuestas — capítulos 1 al 15

78

Capítulo 01

La llamada

Andrés Vega estaba bebiendo café cuando sonó el teléfono.

Era un café malo, de una máquina de hotel en Buenos Aires, en una habitación del piso ocho con vista a una calle que no conocía. Había llegado la noche anterior de Ciudad de México, donde había terminado una operación de vigilancia que duró tres semanas y que al final no produjo nada útil. Estaba cansado. Quería dormir dos días.

El teléfono no era su teléfono personal. Era el otro: el negro, sin marca, con una sola aplicación que solo recibía llamadas de un número.

Vega lo miró un momento antes de contestar.

"Cóndor," dijo.

"Buenos días." La voz de la Directora Isabel Salas era la misma a las siete de la mañana que a las dos de la tarde: tranquila, directa, sin temperatura. "¿Estás descansado?"

"No."

"Bien. Entonces no vas a notar la diferencia." Una pausa de dos segundos. "Necesito verte en una hora. La dirección te llega por el canal seguro."

Vega miró su café. "¿Qué tan urgente?"

"Tres ciudades, Vega. Dos semanas."

Colgó.

Vega terminó el café de todos modos. Era malo pero era lo que había. Después abrió el canal seguro en el teléfono negro y leyó la dirección: una librería en el barrio de San Telmo, a veinte minutos en taxi.

Se duchó, se vistió y miró su horloge antes de salir. Era un reloj viejo, con la esfera blanca ligeramente amarillada por el tiempo, con una pequeña raspadura en el cristal que nunca había reparado. Lo llevaba en la muñeca izquierda desde hacía más años de los que pensaba mencionar.

En el taxi, Vega miró las calles de Buenos Aires pasar por la ventana. Era temprano y la ciudad todavía tenía ese silencio específico de las mañanas de martes: la gente moviéndose hacia el trabajo, los comercios abriendo, los vendedores de café instalando sus mesas en las veredas.

Era una ciudad normal. Así parecía desde afuera.

La librería en San Telmo se llamaba *El Meridiano*. Tenía la puerta abierta y adentro olía a papel viejo y a algo que podría ser mate. Una mujer mayor detrás del mostrador levantó los ojos cuando Vega entró y señaló sin palabras hacia el fondo.

Salas estaba sentada en una mesa pequeña entre dos estantes de historia latinoamericana, con una taza de té y una carpeta cerrada frente a ella. Tenía cincuenta y cuatro años, pelo gris cortado corto, y la postura de alguien que nunca se sienta completamente de manera informal.

"Sentate," dijo Salas.

Vega se sentó.

Salas abrió la carpeta. "El Doctor Emilio Saura. Venezolano, cincuenta y un años, bioquímico graduado de la Universidad Central de Venezuela y con un posgrado en Suiza. Trabajó ocho años en investigación farmacéutica legítima. Después desapareció del mapa por tres años." Giró una fotografía hacia Vega: un hombre delgado, con lentes, con la expresión de alguien que prefería los laboratorios a las personas.

"¿Desapareció o cambió de empleador?" preguntó Vega.

"Las dos cosas." Salas tomó la taza de té. "Hace tres semanas lo encontraron muerto en su apartamento en Viena. Oficialmente: infarto cardíaco. Tenía cincuenta y un años y según los registros médicos, perfecta salud."

"¿Y el agens?"

Salas lo miró. "¿Cómo sabés que hay un agens?"

"Dijiste tres ciudades y dos semanas. No es un asesinato político. Es una amenaza de infraestructura."

Salas cerró la carpeta levemente. Era su manera de indicar aprobación sin decirlo. "Saura desarrolló un agens biológico en los tres años que estuvo fuera del mapa. Un compuesto que se introduce en sistemas de agua potable y actúa de manera lenta: los primeros síntomas aparecen entre siete y diez días después de la exposición. Para entonces ya es demasiado tarde para identificar el punto de entrada."

"¿Las tres ciudades?"

"Bogotá. Ciudad de México. Buenos Aires." Una pausa. "El plan de Saura identificaba los tres puntos de introducción específicos en cada sistema de distribución. Lo que no sabemos es si el plan era de él o si alguien se lo encargó."

"Y ahora Saura está muerto y el plan sigue."

"Correcto." Salas volvió a abrir la carpeta y sacó una segunda hoja. "Tenemos dos semanas antes de la fecha que identificamos en la documentación de Saura. No sabemos quién tomó el plan. No sabemos si el agens ya fue producido. Lo que sí sabemos es que el último contacto de Saura

antes de morir fue en Viena, y que hay una persona que lo conocía y que puede ayudarnos a entender cómo funciona el compuesto."

"¿Quién?"

"Te lo explica Mateo." Salas cerró la carpeta y se paró. "Viajás esta noche."

"¿Destino?"

"Viena."

Vega asintió. Salas dejó la carpeta en la mesa y se fue hacia la puerta sin mirar atrás. La mujer mayor detrás del mostrador no levantó los ojos cuando pasó.

Vega se quedó sentado un momento. Miró la carpeta con la foto de Saura, el hombre delgado con lentes que había muerto de un infarto que no era un infarto.

Tres ciudades. Dos semanas.

Tomó la carpeta, la puso bajo el brazo y salió a la calle. El sol de la mañana de Buenos Aires era todavía suave. En algún lugar de la ciudad, alguien estaba tomando agua del grifo sin saber nada de Emilio Saura.

Vega llamó a Mateo.

"Jefe," contestó Mateo al primer timbre, con esa energía que tenía a cualquier hora del día. "Ya sé. Viena. Te mando todo en diez minutos."

"¿Cuánto sabés ya?"

"Más que usted, como siempre." Una pausa breve. "En serio, jefe: hay una bioquímica en Viena que trabajó con Saura hace cuatro años. Se llama Valentina Cruz. Es chilena. Y creo que ella sabe más de lo que cree saber."

"¿La contactaste?"

"No. Eso es su trabajo." El sonido de teclado en el fondo. "Le mando la dirección junto con todo lo demás. Y jefe: viaje de ocho horas. Duerma en el avión."

Vega colgó.

Caminó hasta la esquina y paró un taxi. Le dio la dirección del hotel. Tenía cuatro horas para hacer la maleta, revisar la documentación de Mateo y prepararse para lo que venía.

Dos semanas.

En el taxi de vuelta, Vega miró de nuevo su reloj. La raspadura en el cristal captó un momento la luz del sol.

Mateo, cuando Vega lo llamó desde el taxi camino al aeropuerto, había ya empezado a trabajar sin que nadie se lo pidiera.

"Jefe, tengo los vuelos a Viena. El de las once de la noche llega a las siete de la mañana. ¿Confirmo?"

"Confirma."

"¿Necesitás una identidad nueva o usamos a Mora?"

"Alejandro Mora está bien. Tiene suficiente historial para la entrada a Austria."

"Perfecto." El sonido de teclado. "El apartamento de Saura está en el tercer distrito. Yo tengo acceso al sistema de cámaras del edificio desde hace dos días. Hay algo interesante."

"¿Qué?"

"Un hombre que entró tres veces en los últimos cuatro meses. Siempre con las manos vacías, siempre saliendo con carga. No es de la policía: la policía ya terminó con el apartamento."

"¿Identificado?"

"Todavía no. Pero tengo la matrícula de una furgoneta que aparcó cerca dos de las tres veces. Lo estoy buscando."

Era exactamente el tipo de trabajo que Mateo hacía mejor: encontrar los detalles que nadie más pensaba buscar, en el tiempo que nadie más creía posible.

"Bien," dijo Vega. "Mandame todo antes de que aterrice."

"Ya está enviado, jefe. El correo llegó hace tres minutos."

Vega guardó el teléfono. El taxi llegó al aeropuerto. Afuera, Buenos Aires brillaba con esa luz de noche que hacía que las ciudades grandes parecieran más manejables de lo que eran durante el día.

Siempre lo hacía en los momentos difíciles. Como si el reloj supiera.

Vocabulario

el canal seguro — *the secure channel*

Ej: Vega abrió el canal seguro en el teléfono negro.

la muñeca — *the wrist*

Ej: Llevaba el reloj en la muñeca izquierda desde hacía años.

el agens — *the agent / substance*

Ej: Saura desarrolló un agens biológico durante tres años.

el agua potable — *the drinking water*

Ej: El compuesto se introduce en sistemas de agua potable.

la exposición — *the exposure*

Ej: Los síntomas aparecen entre siete y diez días después de la exposición.

la infraestructura — *the infrastructure*

Ej: No es un asesinato político, es una amenaza de infraestructura.

el compuesto — *the compound*

Ej: El compuesto actuaba de manera lenta en el agua.

el bioquímico — *the biochemist*

Ej: Saura era bioquímico graduado de Venezuela y Suiza.

la vereda — *the sidewalk (LATAM)*

Ej: Los vendedores instalaban sus mesas en las veredas.

el posgrado — *the postgraduate degree*

Ej: Saura tenía un posgrado en bioquímica de Suiza.

Preguntas de comprensión

1. ¿Dónde está Vega al inicio del capítulo y por qué está ahí?
2. ¿Qué información da Salas sobre el Doctor Saura?
3. ¿Cuáles son las tres ciudades en peligro y cuánto tiempo tiene Vega?
4. ¿Qué hace el agens biológico que lo hace tan peligroso?
5. ¿Qué le dice Mateo a Vega sobre Valentina Cruz?